

Conscientes del ecosistema, ecoconscientes o ecoespirituales



Santiago Tristany

noviembre de 2023

Posadas, Misiones, República Argentina

En este momento, es esencial que comprendas que tu desarrollo y crecimiento personal no pueden concebirse de manera aislada e individualista. Más bien, necesitás integrarte profundamente con todas las especies y seres que coexisten en tu entorno. Enfocarte en la interconexión y la interdependencia inherentes a tu desarrollo personal y colectivo te brindará una perspectiva valiosa.

Sos una parte esencial de un complejo entramado de relaciones que abarca a todas las formas de vida. Tu propio crecimiento y desarrollo están intrínsecamente vinculados al de los demás seres. Por lo tanto, es fundamental que cultives una conciencia profunda de que sos parte interdependiente de una comunidad más amplia, que incluye a todos los organismos existentes.

Tu verdadero crecimiento personal se manifiesta cuando evolucionás de manera armónica, integrada y respetuosa con todos los seres vivos, tanto humanos como no humanos. Comprendés que tu bienestar individual está intrínsecamente ligado al bienestar común y te esforzás por fomentar un equilibrio que perdure en el tiempo.

En este proceso, tenés que desarrollar habilidades, actitudes y conocimientos que te permitan relacionarte de manera constructiva y establecer puentes de entendimiento entre las diferentes especies. No debés limitar la medición de tu progreso únicamente a logros individualistas, sino que tenés que considerar también la salud y perdurabilidad de los ecosistemas de los que sos parte e, incluso, de los que no sos parte pero podrían verse afectados por tus acciones.

El autoconocimiento, en esta visión integradora, implica que comprendas tu lugar y tu responsabilidad como un eslabón más en la gran red de la vida. Reconocé que solo a través de la empatía, la cooperación y la protección de la biodiversidad podrás alcanzar tu máximo florecimiento personal y colectivo.

Esta comprensión va más allá de la mera aceptación y respeto de la diversidad cultural entre los seres humanos. En la actualidad, es importante que amplíes esta aceptación e inclusión a todas las formas de vida que coexisten en nuestro planeta.

Reconocer que la diversidad biológica es un pilar fundamental para el equilibrio y la salud de los ecosistemas. Cada especie, desde la más pequeña hasta la más grande, desempeña un papel único y vital en la trama interconectada de la vida. Cada organismo contribuye de manera intrínseca a la estabilidad y la resiliencia de los ecosistemas en los que habita.

Al extender tu aceptación e inclusión a todas las formas de vida, te comprometés a preservar y proteger la biodiversidad. Reconocé que todas las especies tienen el derecho inherente a existir y florecer en su hábitat natural. Asumís una postura de custodia y cuidado, aceptando la responsabilidad de ser guardián de la vida en todas sus manifestaciones.

La inclusión de todas las formas de vida implica trascender las barreras antropocéntricas y aceptar el valor intrínseco de cada ser viviente. Apreciás la belleza y la complejidad de la naturaleza en todas sus expresiones y te comprometés a vivir en armonía con ella. Esto implica la protección de los hábitats naturales, la promoción de prácticas sostenibles, es decir que puedan perdurar en el tiempo y, la toma de decisiones conscientes que consideren el impacto en la biodiversidad.

Cuando lográs aceptar tu lugar integrado en la vasta red ecosistémica de pluralidad de seres, experimentarás un nivel de transformación y desarrollo pleno en tu vida. Al comprender y abrazar tu interdependencia con la naturaleza, alcanzarás un nivel de madurez y evolución que te permite convivir en paz y armonía con toda la red ecosistémica.

Esta aceptación te lleva a reconocer que no sos una entidad separada ni superior a las demás formas de vida, sino que sos un eslabón más en el tejido interconectado de la vida. Comprendés que tus acciones tienen repercusiones en el entorno que te rodea y en el bienestar de todas las especies, en todos los lugares.

Cuando adoptás una conducta integrada de manera ecosistémica, tus decisiones y acciones se basan en un enfoque que perdure en el tiempo y preserve el equilibrio. Tenés en cuenta las interrelaciones y los efectos a largo plazo de tus elecciones, buscando minimizar los impactos negativos y promover la salud y la vitalidad de todos los ecosistemas.

Vivirás equilibradamente y en armonía con la naturaleza y cuidarás activamente la biodiversidad. Reconocerás la interconexión y la interdependencia de todas las formas de vida, comprendiendo que tu bienestar está intrínsecamente ligado al bienestar de la red ecosistémica en su totalidad.

Al alcanzar este nivel de madurez y evolución, te volverás consciente de tu rol como alguien que tiene la responsabilidad de custodiar y proteger la vida en todas sus manifestaciones.

En última instancia, vivir de manera integrada en la red ecosistémica te proporcionará una profunda sensación de conexión y plenitud. Experimentarás una mayor paz interior y una relación armoniosa con el entorno natural que te rodea. Te convertirás en un agente activo de cambio positivo, contribuyendo al florecimiento de la vida en todas sus formas.

Si te comportaras sin tener en cuenta las interacciones ecosistémicas, tus posibles acciones potencialmente negativas o perjudiciales tendrán consecuencias que se extenderán como ondas en todas las direcciones de la red ecosistémica. Esto significa que afectarás no solo a tu entorno inmediato, sino también a todos los seres vivos que están conectados en esa red en ese momento.

Cuando tus acciones perturben ese equilibrio, las consecuencias se propagarán a lo largo de la red ecosistémica, pudiendo tener efectos en cadena en todo el sistema.

Por lo tanto, es extremadamente importante reconocer que tus conductas tienen consecuencias que se expanden en todas las direcciones donde existan conexiones ecosistémicas con todas las especies. Al tomar decisiones responsables y conscientes, considerando las interacciones ecosistémicas, podrás minimizar los impactos negativos y contribuir a la salud y la vitalidad de la red ecosistémica en su conjunto.

"Conscientes del ecosistema" o "ecoconscientes"

Un término adecuado para describir a un grupo de personas que viven y se comportan de esa manera es "conscientes del ecosistema" o "ecoconscientes". Estas palabras reflejan la conciencia y compromiso para reconocer nuestra interdependencia con la red ecológica y nuestro deseo de vivir en armonía con todas las especies y el planeta en su totalidad.

Como alguien consciente del ecosistema, comprendés que todas las formas de vida están intrínsecamente conectadas y que tus acciones tienen un impacto en el bienestar de todos los seres vivos. Por lo tanto, te comprometés a tomar decisiones informadas y responsables que promuevan la preservación de la biodiversidad, la sostenibilidad ambiental y el equilibrio ecológico.

Tu objetivo es vivir en paz, respetando y protegiendo a todos los organismos vivos, sin desear alterar ni destruir ninguna especie.



"Ecoespiritualistas" o "ecoespirituales"

Un término también muy adecuado para denominar a un grupo con esas características, que se acerque a una vivencia espiritual y holística alineada con todos los seres existentes, es "ecoespiritualistas" o "ecoespirituales". Estas palabras combinan la conciencia ecológica y el respeto por los ecosistemas con una dimensión espiritual que reconoce la interconexión y la sacralidad de toda la vida.

Como ecoespiritualista, valorás la conexión y la armonía con la naturaleza, y ves el mundo natural como un reflejo de lo divino. Adoptás prácticas y creencias que fomentan la reverencia hacia todas las formas de vida y buscás vivir en equilibrio con el entorno natural.

Este término refleja la idea de que la espiritualidad y la conciencia ecológica pueden ir de la mano, reconociendo que nuestras acciones y actitudes hacia el medio ambiente son una expresión de nuestra relación con lo sagrado y nuestra comprensión de la interconexión de todas las cosas.

Es importante resaltar que el término "ecoespiritualistas" o "ecoespirituales" abarca una amplia gama de creencias y prácticas, ya que diferentes personas y comunidades pueden tener enfoques y tradiciones espirituales particulares. Sin embargo, en su núcleo, estas palabras enfatizan la importancia de una relación armónica y consciente con todos los seres vivos y el reconocimiento de la sacralidad inherente en la naturaleza.

presentaremos algunas disciplinas o corrientes de pensamiento que abordan estas cuestiones de las que estamos hablando.

Ética

¿Qué enfoques éticos se relacionan con estos temas?

Existen diferentes formas de pensar sobre cómo vos, otras criaturas vivas y el entorno natural están conectados éticamente. Estos enfoques incluyen el cuidado de la naturaleza, el respeto por todas las formas de vida, la ética ecológica y la importancia de las relaciones. Sin embargo, es importante tener en cuenta las críticas que se les han hecho.

El cuidado de la naturaleza, el respeto por todas las formas de vida, la ética ecológica y la importancia de las relaciones son formas de pensar éticamente que buscan promover el cuidado y la protección de los seres vivos y los ecosistemas en su conjunto. Se oponen al enfoque centrado exclusivamente en los intereses humanos.

El cuidado de la naturaleza se basa en la idea de que debemos valorar a los ecosistemas en su totalidad, considerándolos como un todo y no solo como la suma de sus partes. Según esta perspectiva, los ecosistemas tienen un valor intrínseco y merecen respeto y protección. Quienes defienden esta idea argumentan que los seres humanos formamos parte de la naturaleza y dependemos de ecosistemas saludables para sobrevivir y tener bienestar a largo plazo.

El respeto por todas las formas de vida sostiene que todos los seres vivos merecen consideración ética, sin importar su utilidad para los seres humanos. Esta postura ética reconoce que los animales, las plantas y otras formas de vida tienen intereses y derechos inherentes y deben ser tratados con respeto y consideración.

La ética ecológica se enfoca en el estudio de las relaciones éticas entre los seres vivos y los ecosistemas. Propone que debemos considerar las interacciones y las consecuencias de nuestras acciones en el entorno natural. La ética ecológica busca promover la sostenibilidad, la conservación de la biodiversidad y la protección de los ecosistemas para el beneficio a largo plazo de todas las formas de vida.

La importancia de las relaciones se basa en la idea de que las conexiones entre los seres vivos y los ecosistemas son fundamentales para la ética ambiental. Esta perspectiva enfatiza la importancia de reconocer y respetar los vínculos y las interconexiones entre los seres vivos y su entorno. La importancia de las relaciones busca fomentar una relación armoniosa y equilibrada con la naturaleza, reconociendo que los seres humanos dependemos de la salud y el buen funcionamiento de los ecosistemas para nuestra propia existencia.

La crítica común a estos enfoques éticos es que podrían parecer que menosprecian los intereses humanos al dar prioridad a la consideración ética de los seres vivos y los ecosistemas. Los detractores argumentan que, como seres humanos, tenemos necesidades y preocupaciones particulares que deben ser atendidas de manera prioritaria. Esta perspectiva se conoce como centrada exclusivamente en los intereses humanos, que coloca los intereses humanos en el centro y considera que las demás formas de vida y los ecosistemas son valiosos solo en la medida en que sirven a los intereses humanos.

Estos enfoques éticos no excluyen los intereses humanos, sino que buscan ampliar nuestra visión ética para incluir a todas las formas de vida y los ecosistemas. Argumentan que proteger y preservar la naturaleza y sus sistemas también es beneficioso para los seres humanos a largo plazo, ya que dependemos de un entorno saludable para sobrevivir y tener calidad de vida. Además, sostienen que podemos satisfacer nuestras necesidades humanas sin dañar gravemente a otras formas de vida y que es posible encontrar un equilibrio ético entre nuestros intereses y los de la naturaleza.

¿Qué es el especismo?

El especismo es cuando discriminamos o tratamos mejor a los seres humanos que a otras especies. Significa creer que los intereses y derechos de los humanos son más importantes que los de otros animales. Esta idea nos lleva a explotar y maltratar a los animales y dañar los ecosistemas.

¿Qué es el antiespecismo?

El antiespecismo es una forma de pensar ética que rechaza el especismo. Dice que todos los seres sintientes, sin importar su especie, merecen el mismo respeto moral. Los antiespecistas creen que no hay justificación válida para discriminar o privilegiar a los humanos sobre los demás animales. Quieren promover una ética más inclusiva que valore a todos los seres y considere sus intereses y derechos por igual.

Las palabras "especistas" y "antiespecistas" describen a las personas que tienen estas diferentes formas de pensar ética. Los especistas creen que los humanos son más importantes y justifican su explotación y uso de otras especies. Los antiespecistas, en cambio, cuestionan esta jerarquía moral y abogan por una ética que trate a todos los seres sintientes con igual consideración y respeto.

En relación con las ideas éticas que mencioné anteriormente, hay enfoques que critican el especismo, por ejemplo el ecocentrismo, el biocentrismo, la ética ecológica y la ética de la relación. Hay quienes dicen que estos enfoques pueden parecer especistas porque priorizan la consideración moral de los seres vivos y los ecosistemas en general, en lugar de privilegiar solo los intereses humanos. Los antiespecistas creen que todas las formas de vida merecen consideración moral y que

debemos superar la idea de que los humanos son lo más importante para abordar los problemas éticos y ambientales de manera justa y equitativa.

Filosofía

Monismo ético: El monismo ético es una teoría que sostiene que todas las formas de vida tienen un valor intrínseco y que todas las acciones éticamente relevantes deben tener en cuenta ese valor. Esta perspectiva argumenta que no debemos dar un trato preferencial a ciertas especies o formas de vida, sino que debemos considerar el bienestar de todos los organismos por igual.

Panpsiquismo: El panpsiquismo es una corriente filosófica que sostiene que la conciencia o la mente están presentes en todas las formas de vida, incluyendo animales, plantas e incluso objetos inanimados. Según el panpsiquismo, todas las entidades tienen algún grado de experiencia o conciencia, lo que implica una consideración ética hacia todos los organismos.

Ecología profunda: La ecología profunda es una filosofía que ve la naturaleza de manera holística y espiritual. Sostiene que todos los seres vivos tienen un valor intrínseco y merecen respeto y protección. Busca cambiar la relación entre los humanos y la naturaleza, fomentando una conexión más profunda y una responsabilidad ecológica más amplia.

Holismo: El holismo es una filosofía que enfatiza la interconexión y la interdependencia de todos los organismos y sistemas en el mundo. Según el holismo, la salud y el bienestar de un organismo o sistema dependen de la salud y el bienestar de todos los demás organismos y sistemas. Esta perspectiva implica una responsabilidad ética hacia todas las formas de vida, ya que todas contribuyen al equilibrio y la armonía del ecosistema.

Posthumanismo: El posthumanismo es una corriente filosófica que critica la centralidad del ser humano y busca superar las divisiones tradicionales entre humanos y no humanos. Aboga por una visión más inclusiva que reconozca la agencia y el valor de todos los organismos, y propugna formas de relacionarse con otras formas de vida que vayan más allá de la dominación y la explotación.

Antropología

Animismo: El animismo es una creencia o práctica que atribuye una esencia o espíritu a todas las entidades y fenómenos de la naturaleza, incluyendo animales, plantas, ríos, montañas, etc. Desde esta perspectiva, se considera que todas las formas de vida tienen una agencia y un valor intrínseco, y se busca mantener una relación de respeto y reciprocidad con el entorno natural.

Cosmovisiones indígenas: Las cosmovisiones indígenas son sistemas de creencias y prácticas que se encuentran en diversas culturas indígenas alrededor del mundo. Estas cosmovisiones a menudo enfatizan la interconexión y la interdependencia entre los seres humanos, los animales, las plantas y el entorno natural. Se basan en la idea de que todas las formas de vida son sagradas y merecen ser protegidas y preservadas.

Ecología cultural: La ecología cultural es un enfoque antropológico que examina las interacciones entre las sociedades humanas y su entorno natural. Este enfoque reconoce la

importancia de las prácticas culturales y las creencias en la forma en que las comunidades se relacionan con la naturaleza. La ecología cultural puede estudiar cómo diferentes culturas valoran y protegen las formas de vida, y cómo estas prácticas influyen en la sostenibilidad y la conservación.

Perspectivas ontológicas: Algunas corrientes antropológicas adoptan perspectivas ontológicas que cuestionan las divisiones tradicionales entre humanos y no humanos. Estas perspectivas exploran las ontologías o formas de ser y existir de diferentes comunidades y culturas, y reconocen la agencia y la subjetividad de otros seres y entidades, como animales y espíritus. Estos enfoques buscan comprender cómo diferentes culturas entienden y experimentan la realidad, y cómo se construyen y mantienen relaciones con otras formas de vida y entidades en el mundo.

Antropología multiespecies: La antropología multiespecies se centra en el estudio de las relaciones y las interacciones entre diferentes especies, incluyendo humanos y no humanos. Este enfoque examina cómo las sociedades humanas se relacionan con animales, plantas y otros organismos, y cómo estas relaciones influyen en la cultura, la identidad y la política. La antropología multiespecies busca desafiar las jerarquías y las divisiones tradicionales entre humanos y no humanos, y explorar las complejidades de la coexistencia y la convivencia entre diferentes formas de vida.

Antropología de la ecología simbólica: La antropología de la ecología simbólica estudia cómo las sociedades humanas construyen y le dan sentido a su entorno natural mediante símbolos y aspectos culturales. Desde esta perspectiva, se analiza cómo las creencias, los rituales, los mitos y los símbolos influyen en la forma en que nos relacionamos y percibimos a los seres y entidades no humanas. Nos centramos en cómo nuestras representaciones culturales y simbólicas moldean nuestras acciones y actitudes hacia todas las formas de vida.

Antropología del cuidado: La antropología del cuidado se enfoca en el estudio de cómo cuidamos y valoramos a los seres y entidades no humanas en diferentes contextos culturales. Observamos cómo las sociedades humanas protegen y cuidan a estos seres, y cómo estas prácticas de cuidado se relacionan con nuestras interacciones sociales y la construcción de nuestras identidades. Este enfoque busca comprender cómo nos preocupamos por la vida y cómo estas prácticas pueden afectar nuestras relaciones con los seres humanos y no humanos.

Sociología

Existen algunas teorías sociológicas que han comenzado a incluir a los animales, las plantas y las formas de existencia espirituales alternativas en su análisis. A continuación, mencionaré algunas de estas perspectivas:

Ecología social: La ecología social es un enfoque dentro de la sociología y la teoría política que estudia la relación entre la sociedad humana y el medio ambiente. Defiende la construcción de una sociedad justa y sostenible que tenga en cuenta tanto las necesidades humanas como la protección del entorno natural. La ecología social critica los sistemas económicos y políticos que promueven la explotación de los recursos naturales y la desigualdad social.

Sociología de los animales: Esta rama de la sociología se enfoca en la relación entre los seres humanos y los animales en diferentes contextos sociales. Estudia cómo interactuamos con los animales, los roles que les asignamos y cómo los representamos en la sociedad. Además, analiza los sistemas de poder y las desigualdades que existen en estas relaciones. La sociología de los animales

aborda temas como la explotación animal, las relaciones de cuidado y compañía entre humanos y animales, y los movimientos que defienden los derechos de los animales.

Ecología política: La ecología política examina las relaciones sociales, políticas y económicas en relación con el medio ambiente. Considera la importancia de las plantas y los animales como actores políticos y económicos, y analiza cómo las estructuras sociales y las relaciones de poder influyen en la explotación y conservación de la biodiversidad. También puede explorar las formas de existencia espirituales alternativas y cómo estas afectan nuestras percepciones y prácticas relacionadas con el medio ambiente.

Estudios de la religión y la espiritualidad: Estos estudios han comenzado a prestar atención a las formas de existencia espirituales alternativas, que incluyen creencias en otros mundos espirituales, seres espirituales y la interconexión entre los seres humanos y el entorno natural. Estas perspectivas examinan cómo estas creencias y prácticas influyen en nuestras relaciones con los animales, las plantas y el medio ambiente. También analizan cómo construimos y negociamos identidades y significados culturales en relación con ellos.

